

La industria farmacéutica, un sector estratégico en Europa

En muchas ocasiones, el valor de la industria para los pacientes y la sociedad se pierde entre el debate público sobre los precios de los medicamentos. El estudio “Economic and societal footprint of the pharmaceutical industry in Europe”, de PwC para la Federación Europea de la Industria Farmacéutica (Efpia) busca resaltar el valor más amplio que la industria ofrece, en general, a la comunidad europea.

Durante los últimos 20 años, la industria farmacéutica ha sido pionera en la investigación de una amplia gama de medicamentos y vacunas que salvan vidas, allanando el camino para nuevos tratamientos en áreas clave, que afectan a millones de personas.

Gracias a estos avances, se han podido abordar enfermedades complejas de manera mucho más efectiva y con más precisión que nunca. Sin embargo, estas innovaciones son costo-

sas. Teniendo en cuenta aquellos medicamentos fallidos, el coste promedio de llevar un nuevo fármaco al mercado se estima en más de 2.000 millones de euros.

Los precios de los medicamentos se establecen mediante negociaciones con los gobiernos, en las que se tiene en cuenta el valor proporcionado a los sistemas de salud y a los pacientes. A diferencia de otros ámbitos del sistema sanitario, están sujetos a rigurosas evaluaciones de valía antes de ser reembolsados. Pese a esto, dichas evaluaciones pueden pasar por alto los beneficios directos e indirectos de la innovación farmacéutica, tanto en el campo de la medicina como para la población de pacientes en general, sus carreras, la comunidad y la economía.

Para comprender mejor la contribución directa e indirecta de la industria farmacéutica en Europa, el estudio *Economic and Societal footprint of the pharmaceutical industry in Europe* se basa en tres áreas clave: el impacto económico; los impactos sociales y de salud, y el entorno propicio para continuar invirtiendo en innovación.

Impacto económico

La industria farmacéutica es un importante contribuyente a la economía europea. Se estima que, en 2016, en total aportó 206.000 millones de euros en valor añadido bruto (VAB) y 2,5 millones de empleos, lo que equivale al 1,4% del PIB combinado de la UE y al 0,9% del empleo.

El sector contrata directamente a un gran número de personal altamente cualificado, cada uno de los cuales realiza una contribución significativa a la economía. Igualmente, aporta un promedio de 156.000 euros de VAB por cada empleado. Esta cifra es significativamente más alta que la del territorio, de 59.000 euros, además de otras industrias (por ejemplo, la automovilística aporta 85.000 euros).

Al desglosar el VAB por países, podemos apreciar que la contribución es mayor en Alemania y Reino Unido, representando un 33% del total creado por la industria en toda la región. La contribución de VAB se concentra en estos territorios, ya que son el hogar de muchas grandes compañías farmacéuticas, que emplean una gran cantidad de personal en puestos de alta productividad. Los puestos de trabajo apoyados por la industria también se concentran en dichos países junto con Francia y, todos ellos, representan casi la mitad (49%) del total de empleos respaldados por la industria en Europa.

Los beneficios de la productividad se extienden más allá de la propia industria: ayudan a elevar el nivel de vida, mantienen los salarios altos y aumentan los ingresos fiscales para el gobierno.

La industria farmacéutica, además de aportar con un número significativo de puestos de trabajo, ha estado avanzando en áreas de representación e igualdad de género, teniendo un impacto favorable en comparación con otros sectores de peso.

LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA EUROPEA EN CIFRAS

760.000
empleos
directos

206.000M€
en valor
añadido bruto

46%
ocupados
♀

7.000
medicamentos
en desarrollo

35.000M€
invertidos
en
I+D

En 2016, un 46% de las personas empleadas por la industria en la Unión Europea eran mujeres. Este dato puede compararse de forma favorable con, por ejemplo, la distribución de género de los 18 millones de científicos e ingenieros en la UE que son mujeres (41%) o en la fabricación de alta y media tecnología (solamente un 17%).

Beneficios en la salud

Los beneficios que aporta la industria no son exclusivamente económicos, sino que también consiguen mejorar la vida de millones de europeos, a través de sus contribuciones a la asistencia sanitaria pública o mediante otros servicios sociales más amplios. Para ilustrar algunos de estos beneficios, el análisis se basa en dos áreas terapéuticas: el cáncer de mama y el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), midiendo el impacto de una selección de medicamentos en cada estudio de caso.

Antes del 2005, un gran número de mujeres afectadas por cáncer de mama agresivo o avanzado tenía muy pocas posibilidades de supervivencia y las opciones de tratamiento eran limitadas. La resistencia a los medicamentos de estos cánceres significó que las pacientes requerían someterse a sesiones de quimioterapia agotadoras y, en algunas ocasiones, ineficaces.

Sin embargo, una serie de innovaciones llevadas a cabo a partir del 2005 permitieron ofrecer un mejor pronóstico a dichas pacientes. El subconjunto de medicamentos estudiados para las formas HER2+ y HR+ de la enfermedad representan el trayecto hacia la innovación de la cura, ya que capturan tanto las primeras formas de tratamiento como sus evoluciones posteriores. De hecho, la llegada de terapias dirigidas contra el cáncer, diseñadas para tratar genotipos específicos, resultó en un aumento estimado de más de un millón de años de vida saludable en pacientes europeas tratadas entre 2007 y 2017.

Por otro lado, también se han logrado grandes avances en el tratamiento del VIH. Antes de la llegada de la terapia antirretroviral de gran actividad (HAART), un diagnóstico de VIH era prácticamente una sentencia de muerte. El desarrollo de la terapia HAART ha convertido al VIH en una patología tratable, lo cual se evidencia

en el aumento de los años de vida saludable y en la productividad que ha traído a la población europea que la padece.

Para los pacientes tratados entre 2007 y 2017, se estima que las terapias HAART analizadas conducen a una ganancia de 800.000 años de vida saludable y 22.000 millones de euros en productividad. Fuera de las ganancias cuantificables en años de vida saludable y productividad, estas innovaciones tienen el potencial de reducir tanto las desigualdades de salud como las tasas de transmisión del virus.

Amplio recorrido

Cabe destacar que los beneficios cuantificados en el estudio tan solo representan una fracción de la contribución general de salud y social de la industria farmacéutica en Europa, puesto que el análisis se ha centrado solamente en medicamentos específicos dentro de dos áreas terapéuticas.

Asimismo, el estudio no ha cuantificado las nuevas y más efectivas terapias farmacológicas que mejoran la salud psicosocial de los pacientes, los familiares y la comunidad. Tampoco se valora el efecto de la mejora de la salud en el aumento de empleo informal, como el trabajo doméstico o el cuidado de los niños o familia, el valor de los cuales se estima entre un 20 y 40% del PIB de la UE. Igualmente, los medicamentos tienen un efecto dominó, ya que todos ellos han contribuido en allanar el camino para nuevas innovaciones en diferentes disciplinas médicas.

El modelo actual de la UE, que incluye Certificados Complementarios de Protección (CCP), Reglamento de Protección de Datos, Exclusividad del Mercado Huérfano y Recompensas Pediátricas, es fundamental para garantizar una industria farmacéutica sólida en Europa. Este sistema ha ayudado a generar inversiones en áreas con necesidades no cubiertas anteriormente, fomentando una industria próspera que contribuye significativamente a la economía y sociedad europea.

Incentivos

Para que la industria pueda seguir aportando valor a la comunidad europea, es esencial que el entorno legal y regulatorio fomente la innovación y el crecimiento. Este tipo de entorno se ha habilitado en la UE mediante la introducción de diversas iniciativas, incluidos los incentivos de propiedad intelectual, que han fomentado el desarrollo de medicamentos innovadores.

Para ayudar a comprender la importancia del modelo de incentivos actual y los posibles efectos de desmantelarlo, se ha realizado una encuesta a los 18 miembros corporativos de Efpia. Los participantes han indicado que, con el actual sistema de incentivos, habían aumentado la inversión en la UE en los últimos tres años (más de un 10% cada año). También recalcan que los incentivos de propiedad intelectual y un acceso más rápido al mercado son los dos factores más influyentes a la hora de invertir en I+D, por lo que desarticular el modelo de incentivos actual tendría un impacto negativo en sus operaciones comerciales y de I+D en Europa. En definitiva, cambiar de forma drástica el modelo de incentivos supondría correr el riesgo de dañar la capacidad de la industria de ofrecer valor a la comunidad europea. +

Nueva estrategia

Efpia ha presentado un documento dirigido a las nuevas autoridades europeas en el que propone la puesta en marcha de una *"nueva y vigorosa estrategia industrial para Europa"*. Destacan desde la organización que la industria farmacéutica *"puede ayudar al sector a desarrollar su enorme potencial"*.

Así, cinco son los ejes de actuación sobre los que se sustenta la estrategia promovida por la Efpia. Estos son: asegurar un marco regulatorio sólido y estable para poder seguir avanzando en el desarrollo y aprobación de nuevos medicamentos; mejorar las políticas de innovación y protección de los derechos de propiedad industrial; avanzar en el proceso de digitalización en el ámbito biomédico; impulsar la competitividad y el acceso a los nuevos tratamientos, y potenciar las políticas de protección del medio ambiente.